

**Arte e imaginarios rioplatenses**  
**Orígenes, persistencias y clausuras de un imaginario federalista en la región**  
**durante el período comprendido entre 1810 y 1940**

*Gabriel Peluffo*

*Marco histórico e hipótesis del trabajo*

La hipótesis de partida es la existencia de un territorio -correspondiente a una subregión dentro de América Latina y del llamado Cono Sur- caracterizado por indicios de un cierto imaginario común (con relativa persistencia a lo largo del tiempo) que apeló a un espacio cultural previo y ajeno al mapa político impuesto por las fronteras de los estados nacionales.

Esa subregión aparecería conformada, aproximadamente, por una parte del Estado de Río Grande del Sur (Brasil), por las provincias del norte argentino que tomaron parte en la Confederación, por la que fue, desde 1830, la República Oriental del Uruguay, y por otros territorios de la actual República Argentina y Paraguay que prestarían un contorno fluctuante a esta subzona cultural.

La continuidad geográfico-cultural a la que nos referimos presenta, a su vez, una compleja heterogeneidad interna, la que, sin embargo, no impide reconocer la existencia de dicha continuidad sobre la base de:

1. Un modelo socio-económico común sobre el cual prosperó la conciencia criolla;
  - se trata de comunidades con matrices análogas de explotación agropecuaria y de comercialización fluvial.
  - la relación ciudad -campo se estructura sobre la base de ciertos patrones de intercambio específicos de la región.
2. Una continuidad geográfica y paisajística que condicionó los; aspectos de configuración cultural
3. Ciertas características políticas confluyentes en el proceso histórico regional durante el siglo XIX:

- desde la Revolución Farroupilha (1840), se manifiesta una tendencia en Río Grande del Sur que busca desprenderse de los ejes políticos del Imperio, para definir su modelo de identidad más próximo al imaginario cultural provincial y federal del Río de la Plata (el complejo cultural gaucho contenía elementos de cultura guaraní comunes a la región).
- entre 1810 y 1860 se desarrollan varios intentos de las políticas unidas por definir un espacio económico y cultural común, de resistencia al centralismo político de Buenos Aires.
- La Guerra de la Triple Alianza contra Paraguay, en 1865, expresa el poder hegemónico del eje de Buenos Aires-Río de Janeiro y cancela no solamente la competencia económica incipiente de Paraguay en el marco de los nuevos estados nacionales, sino que cancela también las expectativas históricas del imaginario federalista, presas de una "región cultural" que queda definitivamente latente "por debajo" del mapa político que se consolida entonces.

Tomamos como punto de referencia la discutible clasificación que hace Chiaramonte de tres dimensiones en el proceso de construcción de identidades "criollas" en la región:

1. La hispanoamericana (prolongación del sentimiento español-americano del período colonial).
2. La provincial (asentada en el sentimiento lugareño regional).
3. La rioplatense ("de delimitación más compleja").

Las dos últimas forman parte, en realidad de un mismo problema. Ambas se hayan estructuradas en torno a dos factores relevantes: la presencia del Río de la Plata-Paraná (como eje de intercambios internos-externos a la región) y la polarización entre complejo urbano portuario y complejo caudillista agrario (como eje de conflictos culturales sobre el que se construyen aquellas identidades). Los dos factores aparecen implicados en lo que podríamos llamar el *imaginario federalista*.

En esta región, no existió a fines del siglo XIX, un pensamiento indigenista que atribuyera una función mítica a esa componente étnica para construir cierto imaginario

nacionalista, al estilo de la zona andina o mesoamérica. En cambio hubo, sí, un sentimiento, un pensamiento y una iconografía federalistas que, unificando ingredientes culturales actuantes en la región a fines del siglo XVIII, no solamente nutrió buena parte del proceso independentista, sino que perduró subyacente en los imaginarios colectivos elaborados posteriormente dentro de los encuadres nacionales.

### *Guión capitular del proyecto*

El trabajo pretende abordar algunas aproximaciones a la formación y a la persistencia de ese imaginario federalista (o regionalista) *desde la iconografía*, rastreando la manera como ella contribuyó a conformar las diversas etapas de ese imaginario entre principios del siglo XIX y mediados del XX:

1. Análisis de la *iconografía alegórica durante la primera mitad del siglo XIX*. Esta iconografía -en algunos casos anónima- constituye un instrumento de construcción de identidades colectivas tan efectivo, en el plano simbólico, como lo fue el arte institucionalizado en el marco de los estados nacionales hacia finales del siglo.

Se analizarán, particularmente las siguientes imágenes:

- 1.1. Estudio comparativo de "las manos juntas" en la emblemática federalista y autonomista de las Provincias Unidas, de la Revolución Farroupilha y de la Confederación Argentina (1810-1855).
- 1.2. Estudio comparativo de la *Alegoría de la Paz de Octubre de 1851* (anónimo, Montevideo.) con relación a la *Alegoría de Justo José de Urquiza* (Valenzani, Provincia de Entre Ríos, 1855) y a la *Alegoría Farroupilha* (Padre Hildebrando Chagas, Río Grande do Sul, 1843).
2. Persistencias de elementos propios del imaginario regionalista en situación de "contigüidad iconográfica" con elementos propios de los imaginarios nacionalistas, en la serie de *"alegorías de estado"* realizadas entre fines del siglo diecinueve y principios del veinte.

Es significativo, en este aspecto, el papel que juega el pensamiento positivista ortodoxo en la construcción de las identidades nacionales y en la crítica regionalista.

Se analizarán, particularmente, las siguientes imágenes:

2.1. Juan Manuel Blanes (Uruguay, 1895). *El resurgimiento de la patria*.

2.2. Estudio comparativo de: *La Paraguaya* (Juan Manuel Blanes, Uruguay, 1882) y *La Patria* (Pedro Bruno, Brasil, 1919).

3. Análisis del *Imaginario rural rioplatense en la pintura de principios del siglo y*, particularmente, en la iconografía producida por el pensamiento "nativista" de la década del veinte. El imaginario rural alude al universo mítico de "las raíces vernáculas" atribuidas a la nacionalidad, pero al mismo tiempo alude, oblicuamente, al mundo "bárbaro" de la prehistoria regional, al mundo del caudillismo agrarista que acompañó al imaginario federal de principios del siglo XIX, es decir, alude a un espacio cultural latente que preexistió a las fronteras nacionales. De ahí que ambas componentes hayan tenido que ser administradas con estricta cuotificación ideológica en la pintura de paisaje a principios de siglo.

En este marco cobra especial significación la obra de Pedro Figari. A pesar de que la historiografía oficial le ha reservado el lugar de "poeta de la memoria patricia", su obra no fue aceptada por las esferas del Estado hasta después de 1940. En realidad, el rótulo que le asigna la historiografía del arte tradicional oculta la reivindicación crítica que Figari realiza de una memoria "salvaje" regional: la del imaginario federalista perdido.

Su pintura, al mismo tiempo que consigna una puesta en valor de ese imaginario, celebra estéticamente su cancelación histórica.

Se analizarán, particularmente, las siguientes imágenes:

3.1. *En marcha*, Pedro Figari, 1923.

3.2. *Esperando las sombras*, Pedro Figari, 1928.

4. La crítica actual a una historiografía del arte latinoamericano (historiografía que ha operado con base en la suma de resultados inventariados dentro de las matrices nacionales), carga, también ella, con el punto de vista de quienes realizamos esa crítica, es decir, lleva inexorablemente impresa cierta marca revisionista de nuestro fin de siglo.

Por este motivo, me parece oportuno introducir, al final del texto, algunas consideraciones sobre el arte producido en la subregión entre 1985 y 1997, después de los últimos procesos dictatoriales, es decir, a la luz (o en las tinieblas) del *Plan Cóndor*, y del reciente acuerdo económico Mercosur (una re-figuración del antiguo imaginario regionalista en el marco del nuevo metadiscurso mercadológico internacional).